



Made in Italy by CSPA – Centro Servizi Professionali Associati Srl

LAS ARRUGAS

Las arrugas son ciertamente el resultado inequívocos del avanzar de la edad, pero existen también aquellas llamadas de expresión.

Arrugas de expresión . Se manifiestan también en una piel joven por una acción refleja de los músculos faciales. Este tipo de arrugas, o "pliegues" de expresión, se diferencian de aquellas por senectud porque no se forman sobre una epidermis que ha perdido su normal elasticidad. Algunos hábitos, como la contracción de la boca cuando se fuma, el entrecerrar frecuente de los ojos, por ejemplo, en el miope, el juntar las cejas en la raíz de la nariz (entrecejo), típico gesto del pensador, determinan pliegues dérmicos.

Estos movimientos con el tiempo pasan a ser automáticos, instintivos, tanto que la persona no se da cuenta y no logra evitarlos. Algunas personas, particularmente emotivas, tienen un rostro rico de pliegues o arrugas que traducen cada vez cualquier emoción, la cólera, el rencor, la amargura, el estrés o el carácter mismo sin darse cuenta.

Ciertamente un mínimo de estas arrugas de expresión es necesario como manifestación de su propio ser interior y de la belleza personal.

Las arrugas de vejez . Son causadas por el relajamiento de la piel que inicia a manifestarse ya a los 30 años, con la aparición de los primeros pliegues a los lados de la boca, bajo los párpados y en la frente.

Las preocupaciones, las fuertes emociones, el ansia, la vida desordenada son causas comunes de la aparición prematura de las arrugas, por eso sería oportuno buscar el alcanzar un cierto estado de serenidad y de equilibrio interior.

Los procesos que se realizan en el interior de la piel llevan lentamente, en primer lugar, a la madurez y luego, al envejecimiento cutáneo que son inevitables e irreversibles.

El cuadro cutáneo comprende las arrugas, las "patas de gallina", el marchitarse y el relajamiento de la piel, esto es la expresión de la normal decadencia orgánica que se verifica con el pasar de los años.

Inciden notablemente en el desarrollo de estos defectos, el climaterio y la "sacudida" endocrinológica que lo caracteriza. Además los disturbios interiores asociados a esta estación de la vida pueden ciertamente agudizar e incidir sobre la condición de la piel.



Made in Italy by CSPA – Centro Servizi Professionali Associati Srl

Como prevenir y disminuir los procesos de envejecimiento de la piel. Se puede intervenir en forma adecuada para disminuir los procesos de envejecimiento en las distintas zonas de la piel.

Uso de productos específicos. La primera intervención debe ser apuntada a contrastar las inevitables modificaciones de los componentes mucopolisacáridos de la sustancia fundamental y el aflojamiento de los componentes elástico y colágeno del derma. Disminuir el aplastamiento de los relieves papilares, evitar la disminución del círculo sanguíneo, el aumento de las toxinas no eliminadas y tratar de impedir un escaso aporte de nutrición hacia los tejidos ubicados por encima de la zona papilar del derma son una forma de prevención válida.

El envejecimiento de la epidermis determina un cierto enrarecimiento de la reproducción celular, típico del estrato germinativo de la piel y la disminución del estrato de células malpighianas de extrema importancia para la epidermis. Algunas sustancias como los fosfolípidos empleados en forma de liposomas, se han revelado útiles en el mantener la turgidez de las células de la epidermis. El estrato córneo, con el pasar del tiempo, aparece apergamado, áspero y deshidratado, por eso es oportuno intervenir con sustancias, tipo vitamina A, el factor hidratante natural reconstruido y otros, que limitan y disminuyen la manifestación de estos defectos. Los productos para la piel bien indicados, sirven por lo tanto como prevención y como coadyuvantes en el combate contra la aparición de rugosidades, naturalmente no pueden rejuvenecer la piel. Objetivo principal es mantener la humedad, impedir la pérdida de elasticidad y la deshidratación, típica de la piel envejecida por falta de agua. No deben, si, constituir una barrera hacia la normal transpiración de la piel.